

ONG, AGROECOLOGÍA Y PRÁCTICAS AGRÍCOLAS LOCALES: UN CASO DE TRADUCCIÓN EN COMUNIDADES MIXTECAS Y ZAPOTECAS EN OAXACA

Mina Kleiche-Dray,* Lucile Roussel,
Alexandra Jaumouillé*****

Resumen: En el presente artículo se analiza cómo el ensamble de elementos heterogéneos (humanos/no humanos cognitivos/materiales/imaginarios) se traduce en una coproducción de conocimientos en un contexto dado de la agroecología, lo cual genera un saber performativo que se expresa en prácticas locales. En este sentido, se examina el Programa Ecoamaranto de la OSC Puente a la Salud Comunitaria, que emplea el concepto “diálogo de saberes” para introducir el cultivo del amaranto, contribuyendo así a la autosuficiencia alimentaria en comunidades rurales vulnerables localizadas en las zonas mixtecas y zapotecas de Oaxaca. A partir de una encuesta socio-antropológica, geográfica y agronómica realizada en 2016 y 2017, se considera dicho programa como producto de políticas públicas que relacionan a varios actores con el objetivo de mezclar saberes científicos-técnicos con saberes autóctonos, fomentando la reapropiación de los principios de agroecología de la población campesina de México.

Palabras clave: agroecología, ensamble, comunidades campesinas, autosuficiencia alimentaria, amaranto, Puente a la Salud Comunitaria, México.

NGO, Agroecology and Local Agricultural Practices: A Case of Translation in Mixtec and Zapotec Communities in Oaxaca

Abstract: The objective of this work is to analyze how the assemblage of heterogeneous (human / non-human, cognitive/material/metaphysical) elements is translated in a co-production of knowledge in an agroecological context, prompting performative knowledge expressed in local agricultural practices. For this purpose, the article examines the EcoAmaranto Program of the Civil Society Organization (CSO) Puente de la Salud Comunitaria, which has used the idea of “knowledge dialogue” to introduce amaranth cultivation, to contribute to food self-sufficiency in vulnerable rural communities in Mixtec and Zapotec areas of Oaxaca. Based on a socio-anthropological, geographic, and agronomic survey carried out in 2016 and 2017, the EcoAmaranto program is seen as the result of public policies connecting various actors to the objective of mixing scientific-technical knowledge and autochthonous, indigenous knowledge, promoting the re-appropriation of agroecological principles from the peasant population in Mexico.

Keywords: agroecology, assemblage, rural communities, food self-sufficiency, amaranth, Puente a la Salud Comunitaria, Mexico.

* Centre Population et Développement (Ceped)-Institut de Recherche pour le Développement (IRD)-Universidad de París. Línea principal de investigación: saberes/conocimientos campesinos y autóctonos, estudios sociales de la ciencia y la tecnología, perspectivas poscoloniales, El Sur global. Correo electrónico: Mina.Kleiche@ird.fr

** AgroParisTech, Universidad de París I. Línea principal de investigación: agroecología. Correo electrónico: lucileroussel13@hotmail.com o lucile.roussel@agroparistech.fr.

*** Centre Population et Développement (Ceped)-Institut de Recherche pour le Développement (IRD)-Universidad de París. Línea principal

INTRODUCCIÓN

Si bien el término “agroecología”, hoy en día, tiene un significado polisémico, para acotarlo nos apoyamos en la definición basada en los trabajos pioneros de Miguel Altieri, quien asociado a Víctor Manuel Toledo marcó los estudios sobre el desarrollo de dicha disciplina en América Latina¹ y en particular en México (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). En un artículo de 2011 que apareció en *Journal of Peasant Studies* (Altieri y Toledo, 2011), los autores precisan que para poner en práctica la agroecología se necesita la construcción de un diálogo entre esa ciencia y los saberes/conocimientos autóctonos y campesinos, movilizándolo y valorando las prácticas y los recursos disponibles a escala local a través del concepto “diálogo de saberes” (Leff, 2006). Idea que se opone a la transferencia tecnológica que fue base de los proyectos desarrollistas después de la Segunda Guerra Mundial para conducir a las sociedades del Tercer Mundo al barco de la modernidad. Por el contrario, el diálogo de saberes permite articular la producción, transformación, comercialización y consumo de los alimentos (procesos que se habían tratado de manera separada en las políticas pú-

blicas), y construir un nuevo modelo agrícola.

Un ejemplo del modo como ha ocurrido este diálogo es la labor que realiza la organización que presentamos en el presente artículo: Puente a la Salud Comunitaria, A. C. (Valenzuela, 2006; Chávez y Lutz, 2017), y en particular su Programa Ecoamaranto, que fomenta el cultivo agroecológico del amaranto o *huautli*, “inmortal” en náhuatl (dado la resistencia de la semilla al paso del tiempo),² su consumo, su transformación y su comercialización en Oaxaca. De igual modo, dicha asociación defiende la idea de que esta planta alimenticia indígena podría solucionar los problemas de desnutrición y de malnutrición en las regiones más pobres de México, sobretudo en la región de Oaxaca, según los indicadores del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Desde 2003, Puente a la Salud Comunitaria ha llevado a cabo diferentes acciones con 600 familias localizadas en los Valles Centrales y la Mixteca Alta. Además de fomentar la producción agroalimentaria ecológica a través de la introducción del cultivo del amaranto (véase las figuras 1 y 2), se ha esforzado para integrarlo en la dieta cotidiana y lograr su comercialización solidaria local. De tal suerte, en 2016 apoyaba el

de investigación: comunidades campesinas, desarrollo, diálogo de saberes. Correo electrónico: alexandra.jaumouille@gmail.com

¹ Miguel A. Altieri es profesor de agroecología del Departamento de Ambiente, Ciencia, Política y Administración de la Universidad de California en Berkeley.

² Para un resumen sucinto de la historia del amaranto y un panorama sobre su modo de explotación y de consumo, y sus cualidades nutritivas, véase el breve informe de Madeleine Porr (2012), así como el capítulo de Laura Elena Martínez Salvador (2017).

Figura 1. Parcela de amaranto un mes antes de la cosecha.



Fuente: fotografía tomada durante el trabajo de campo (Valles Centrales, 18 de marzo de 2016).

Autora: Alexandra Jaumouillé.

proceso de producción y venta de entre 15 y 20 toneladas de semillas de amaranto (contra 3 toneladas en 2013), gracias a la asociación de 200 productores. Hay que precisar que en México, la producción de amaranto se extiende a poco más de 10 000 hectáreas contra las 100 que se sembraban hace 30 años. Este auge se asocia sobre todo al trabajo realizado por las asociaciones que introdujeron la producción del amaranto en estas regiones (Sánchez y Navarrete, 2018; Escalante, 2010). En las entidades federativas productoras, el amaranto se cultiva intensivamente para su comercialización una vez procesado como barras de cereales, *dulces de alegría* o *alegrías*, que combinan semillas de amaranto con frutos secos como nueces, almendras, cacahuates, pasas (Ramírez-Meza *et al.*, 2017). La semilla se puede transformar en harina y mezclar con chocolate, colorantes aromáticos o licor (como el pulque),

o tomarse como atole.³ Algunas experiencias empezaron a fomentar el consumo de las hojas del amaranto, quintonil, como verdura, por su alto contenido en hierro.

Para Puente a la Salud Comunitaria se trata de crear desde Oaxaca una nueva dinámica en torno a la producción de amaranto para extender su consumo a escala nacional e internacional e integrarlo como complemento en las dietas cotidiana, bajo principios agroecológicos, diálogo de saberes y prácticas locales para la fabricación de un nuevo modelo agrícola. La hipótesis del presente artículo es que Puente a la Salud Comunitaria es un dispositivo (Foucault, 1976; Olivier, 1988; Deleuze, 1989) de producción de conocimiento, y el Programa Ecoamaranto una plataforma socio-técnica que permite la circulación de la traducción de los principios agroecológicos, diálogo de saberes y método “Campesino a Campesino” entre Puente a la Salud Comunitaria y los sistemas agroalimentarios locales. Esta perspectiva se inscribe en la sociología de la traducción, con la idea de que la plataforma socio-técnica es lo que permite la traducción a nivel material (Akrich, Callon y Latour, 2006).⁴

³ El atole es una bebida tradicional mexicana que se prepara con harina de amaranto, a la cual se puede agregar agua, harina de maíz, cacao y canela.

⁴ Nos estamos acercando a la renovación de la teoría foucaultiana del dispositivo a partir de la sociología de los estudios de ciencia y tecnología de la traducción (STS), entre otros de Akrich, Callon y Latour (2006), quienes inventaron el término “plataforma” sociotécnica para escapar de la noción de “sistema” y “estructura” y hacer

Dentro del Programa Ecoamaranto, la idea de traducción es clave para analizar la re-construcción de conocimientos entre Puente a la Salud Comunitaria y las comunidades, ya que los conceptos de dispositivo y de plataforma socio-técnica parecen determinantes para subrayar las mediaciones materiales, técnicas y simbólicas en la coordinación de las actividades de dicha organización de la sociedad civil.

Para probar esta hipótesis, hemos construido un conjunto de datos a partir, primero, de un trabajo de campo con una perspectiva socio-antropológica, y segundo, de un diagnóstico⁵ basado en un análisis histórico y económico de las prácticas agrícolas, con el objetivo de entender la agricultura que se practica en la Mixteca Alta (San Juan Mixtepec, Asunción Nochixtlán) y los Valles Centrales (municipios Santa Inés del Monte, San José del Progreso, San Jerónimo Taviche, Santiago Suchilquitongo, San Pablo Huitza, Villa de Etla), para identificar el impacto de las acciones de Puente a la Salud Comunitaria en este territorio. Así, se utilizan datos de la observación participante, entrevistas formales e informales con miembros de la asociación, con campesinos de las comunidades de zonas donde se

posible la traducción. Así, definimos el nuevo concepto como el conjunto de elementos heterogéneos humanos y no humanos de declaraciones y de arreglos técnicos.

⁵ “La expresión teórica de un modo de explotación del medio ambiente, históricamente constituido y duradero, adaptado a las condiciones bioclimáticas de un espacio dado, y que satisface las condiciones y las necesidades sociales del momento” (Mazoyer y Roudart, 2002).

Figura 2. Grano de amaranto.



Fuente: Fotografía tomada durante el trabajo de campo (Valles Centrales). Autora: Alexandra Jaumouillé.

ha intervenido, con participantes y no participantes en los programas. El estudio se llevó a cabo durante los años 2016 y 2017 en Oaxaca, y forma parte del proyecto de colaboración internacional MEPPA (Mondialisation et Ecologisation des Pratiques Paysannes) con el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIS-UNAM).⁶ Se entrevistó en total a 65 campesinos, 45 de ellos participan o han participado en el Programa Ecoamaranto, con respuestas semidirigidas (de 30 minutos hasta una hora).⁷ Con el resto

⁶ Resultaron varios trabajos académicos: dos tesis de maestría, la primera de Alexandra Jaumouillé (2016) y la segunda de Lucile Roussel (2017), así como la presentación de los primeros resultados dentro del marco del LASA en Lima, Perú, en el año de 2017. Al respecto, véase Kleiche-Dray y Jaumouillé (2017), y sobre el ICA, en Salamanca, España, de 2018, véase Kleiche-Dray y Roussel (2018).

⁷ Las entrevistas tomaron más o menos entre media hora y dos horas y media, cuando las condiciones lo permitieron, porque algunas veces los campesinos se encontraban en sus parcelas.

se rescataron sus narrativas sobre su relación con la actividad agrícola. Estos productores han trabajado con la organización entre 1 y 5 años. Su edad media era de más de 40 años, contaban con educación primaria y, a veces, secundaria. En las conversaciones refieren su motivación inicial para vincularse con Puente a la Salud Comunitaria, cómo recuperaron esta nueva cultura y lo que aprendieron de sus experiencias en el programa. Se entrevistó también a 12 universitarios especialistas del amaranto y 17 miembros de la asociación. De manera complementaria, se agregaron artículos científicos relacionados con la semilla (documentos oficiales, e informes, boletines, etc. de Puente a la Salud Comunitaria).

El conjunto de datos permitió analizar la interrelación entre la asociación y la población autóctona y campesina, mediante el estudio de las actividades de introducción y de seguimiento de la reapropiación de los principios de la agroecología en el Programa Ecoamaranto, según tres niveles de indagación:

- 1) En principio, se aborda la estructura institucional y el funcionamiento interno de Puente a la Salud Comunitaria: el organigrama, los programas y acciones dedicados hacia las comunidades, la manera en que se posiciona el Programa Ecoamaranto. Se trata de analizar la asociación como dispositivo, lo cual significa identificar los componentes o elementos en los mecanismos que le permiten funcionar.
- 2) En un segundo nivel de análisis se considera el Programa Ecoamaranto como proceso de traducción de los programas de Puente a la Salud Comunitaria en acciones durante el encuentro con el sistema agroalimentario local, como otro dispositivo, cuestionando su operación y funcionamiento. Para ello se siguieron las actividades de instalación y de funcionamiento del programa *in situ*, para entender cómo se ha traducido el concepto de diálogo de saberes en el campo.
- 3) En la tercera parte se analizan las relaciones múltiples y variadas que Puente a la Salud Comunitaria construye con otros dispositivos, más allá de los sistemas agroalimentarios autóctonos, para rescatar los efectos múltiples del Programa Ecoamaranto.

LA INSTITUCIONALIZACION DE PUENTE A LA SALUD COMUNITARIA Y EL USO DE SABERES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROGRAMA ECOAMARANTO

Institución que produce, transforma, comercializa y apoya el consumo del amaranto en Oaxaca

Los indicadores nacionales de los índices de pobreza y de vulnerabilidad clasifican a Oaxaca como una de las entidades federativas más pobres del país (tercer lugar según De la Vega, Romo y González, 2011): 38.1% de la población sufre de pobreza alimentaria, 36% de los niños padecen desnutrición (Coneval, 2007: 18) y más de

20% de los menores de cinco años padece desnutrición crónica (Coneval, 2009: 23). Con base en estos indicadores, Katherine Lorenz y Kate Seely, integrantes de la ONG Los Amigos de las Américas,⁸ crearon en 2003, con fondos propios, Puente a la Salud Comunitaria, como apoyo a las campañas de desnutrición de la Secretaría de Salud, organismo que proporcionaba barras de amaranto en clínicas, entre mujeres embarazadas y con niños pequeños. A partir de 2008, en un contexto de implementación de políticas de desarrollo sostenible y reconocimiento del conocimiento indígena, Los Amigos de las Américas comenzaron a proponer el cultivo de amaranto en las comunidades campesinas de la entidad que nos ocupa (Puente a la Salud Comunitaria, 2007, 2008, 2009 y 2013).

En 2016, la organización y el funcionamiento de la fundación estaban a cargo de un director ejecutivo y sus acciones eran supervisadas y lideradas por un consejo de administración, cuya mesa directiva tiene su sede en territorio estadounidense y está integrada por 14 voluntarios mexicanos (oriundos de Oaxaca en particular), Venezuela y Estados Unidos, además de un consejo local.⁹ El director se apoya

en un equipo de 27 personas, mexicanos y estadounidenses, que perciben un salario (al personal técnico se suma el administrativo y de comunicación), así como 10 promotores sin paga alguna (figura 3). Se apoya también en un equipo local gracias a la conformación de dos delegaciones regionales: la primera para la Mixteca Alta, en Tlaxiaco, y la segunda para los Valles Centrales, en Etla, que cuenta cada una con un coordinador, técnicos y promotores (figura 4).¹⁰

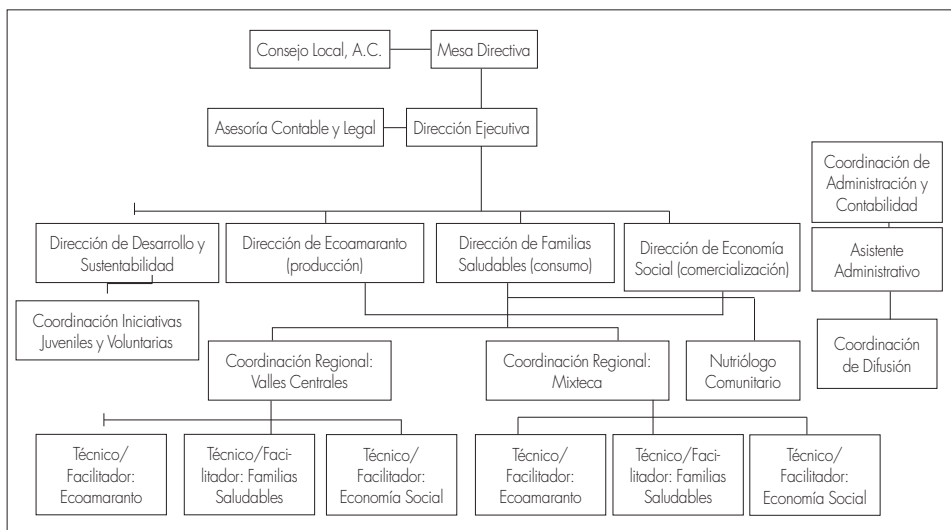
Ecoamaranto se articula a tres programas de Puente a la Salud Comunitaria: Economía Social, de transformación y de comercialización; Familias Saludables, para el consumo, y Desarrollo y Sustentabilidad, coordinados cada uno por un técnico y promotores locales que trabajan de forma directa con los productores. Además, desde la sede colaboran dos nutriólogos con el Programa Familias Saludables. A este personal técnico y

Sociedad Civil (OSC) en 2004 (véase el siguiente link: <<http://asociacioncivil.co/ong/puente-a-la-salud-comunitaria/>>). Esa condición le permite tener un reconocimiento jurídico legal y la posibilidad de acceder a recursos de fondos privados y públicos mexicanos (Indesol, 2007), lo que obliga a Puente a la Salud Comunitaria a crear un consejo local, sin dejar su mesa directiva, ubicada en Austin/Houston, Texas. Véase a María Isabel Verduzco *et al.* (2009).

¹⁰ En esta etapa de nuestra investigación, todavía no contamos con información para establecer las fuentes de financiamiento de Puente a la Salud Comunitaria. Sólo podemos mencionar que fuera del Instituto Nacional de la Economía Social (INAES) y de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), se han ubicado algunos donantes privados como la fundaciones Walmart, Merced, Alfredo Harp Helú Oaxaca, así como Banamex, entre otros.

⁸ Los Amigos de las Américas es una asociación estadounidense establecida en Oaxaca desde 1979, que colabora con los servicios de salud. Ahora mantiene vínculos con Puente a la Salud Comunitaria a través de programas internacionales de intercambio de voluntarios, que organiza para estudiantes estadounidenses, que trabajan en la organización de 3 a 6 meses.

⁹ Obtuvo el estatus de Organización de la

Figura 3. Organigrama de Puente a la Salud Comunitaria.

Fuente: elaboración propia con datos de Puente a la Salud Comunitaria, A.C.

operativo se agrega el administrativo. El promotor trabaja en una microrregión (compuesta de uno o varios municipios), bajo la supervisión de tres técnicos de los programas, con comunidades ubicadas a un máximo de dos horas en coche de las dos delegaciones regionales.

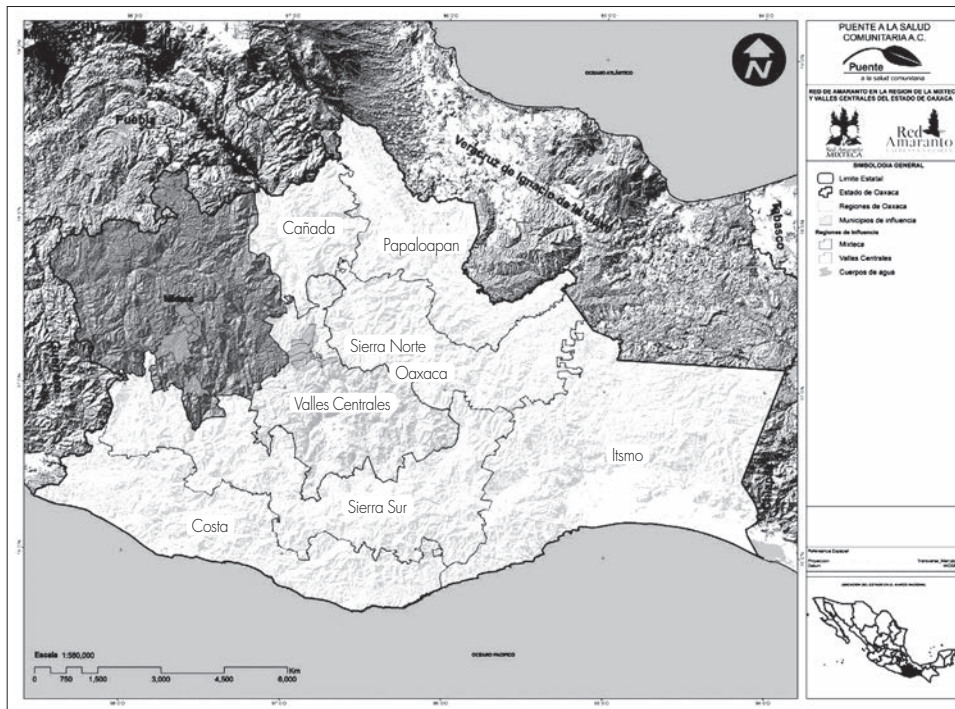
En su página de Facebook, Puente a la Salud Comunitaria muestra que sus acciones brindan apoyo a la ecologización de las prácticas campesinas, como parte del movimiento global de la soberanía alimentaria: “Con el objetivo de fomentar la buena alimentación, la producción agroecológica, la economía solidaria y la autoorganización de las comunidades, Puente a la Salud Comunitaria busca revalorizar el consumo del amaranto como parte de la herencia cultural con el propó-

sito de fortalecer la soberanía alimentaria del estado de Oaxaca”.

Elaboración de los programas: ¿de la transferencia tecnológica a la valorización de los saberes agrícolas autóctonos y campesinos?

Para alcanzar los objetivos del Programa Ecoamaranto, Puente a la Salud Comunitaria ha movilizado, primero, literatura técnica de varias secretarías (Economía, Salud, Agricultura, etc.), y literatura científica sobre el amaranto. Segundo, ha impulsado la colaboración con instituciones de investigación científica y tecnológica, así como de diversas asociaciones a escala regional, nacional e internacional. Tercero, la adopción del método Campesino a Campesino para difundir el programa.

Figura 4. Oficinas y zonas de actividad de Puente a la Salud Comunitaria.



Fuente: Puente a la Salud Comunitaria A. C.

“Training farmers and native grain in order to teaching farmers how to grow”

El discurso de Puente a la Salud Comunitaria para la promoción del cultivo del amaranto ha sido construido como una reintroducción de la semilla en la cultura local, de ahí el uso del término *native grain* para poner en marcha su cultivo. Se trata de un pseudocereal, que a semejanza de la quinoa de Mesoamérica y de los Andes (según múltiples fuentes históricas, la Corona española prohibió su producción, aunque existen controversias)

se empleaba para moldear figuras que se comían durante los rituales religiosos, y competían con la hostia (debido a la introducción de la religión católica en sus colonias); por tanto, desde esa época ha experimentado distintas fluctuaciones en su consumo y su producción, hasta casi desaparecer de la milpa (VV.AA., 2016).¹¹

Sin embargo, en la Mixteca Alta y en los Valles Centrales se desconocía

¹¹ Sin embargo, su cultivo ha continuado en algunas comunidades, ya sea asociado a la milpa, para servir como un suplemento dietético durante los períodos de escasez, o para ser vendido y consumido durante ciertas fiestas.

el amaranto, tanto la planta alimenticia como el grano, salvo en forma de “alegría”. Por ello, al interior de la organización, el discurso sobre la reapropiación de un saber ancestral, para construir un diálogo de saberes, no era asumido por todos los miembros de Puente a la Salud Comunitaria, como lo muestra el testimonio de un ingeniero reclutado para su introducción: “Aquí estamos trabajando más desde una óptica de... pues, de fuera..., trayendo algo nuevo y representaba todo un reto”. La demostración de sus calidades nutritivas y la construcción de su itinerario técnico implicó recurrir a los saberes científicos y técnicos de la literatura; a la contratación y asociación de técnicos de distintas instituciones nacionales de investigación agrícola, como el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), y la Universidad de Chapingo, para echar a andar el programa. Quizás, eso fue lo que llevó a que en 2009 el nombre cambiara de: Native Grain a Ecoamaranto.

Así, para arrancar el programa de producción de amaranto, Puente a la Salud Comunitaria se apoyó en los trabajos de la Red Amaranto, programa de investigación apoyado por el gobierno mexicano que incluye a botánicos, etnobotánicos, genetistas, agrónomos, edafólogos, nutriólogos y médicos, además de antropólogos, historiadores, arqueólogos, economistas, ingenieros, etc., cuyos estudios evaluaron la contribución de la semilla en la dieta cotidiana (Espitia, 2012).

SABERES CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS: ¿POR QUÉ CONSUMIR EL AMARANTO?

Desde 1970 se conocieron las calidades nutritivas del amaranto, entre ellas el alto porcentaje de proteínas y de aminoácidos esenciales, por ejemplo la lisina y el escualeno. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ya ha señalado que la semilla contiene de 13 a 18% de proteína (Ayala-Garay *et al.*, 2016), mucho más que la leche de vaca o la soya. Desde 1975, la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos de América lo clasificó entre las 36 plantas alimenticias cultivadas más prometedoras del mundo (Morales, Vázquez y Bressani, 2009), y durante la década de los años ochenta, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) lo catalogó dentro de las plantas alimenticias claves para la seguridad alimentaria (FAO, 1997, 2017). Estas calidades nutricionales la convirtieron, en 1985, en una de las plantas elegidas por la National Aeronautics and Space Administration (NASA) para la alimentación de los astronautas (Escalante, 2010). Además, las ciencias agrícolas han enfatizado su adaptabilidad al cambio climático y las condiciones más áridas (Espitia, 2012; Sánchez Olarte, 2015; Sosa, 2013). Este último elemento es importante en una región como Oaxaca, donde 51.39% de la población activa está dedicada a las actividades agrícolas, primordialmente destinadas al autoconsumo (sector que representa 10.91% del PBI) (Berumen, 2003).

Esta actividad se ha vuelto muy problemática al momento de practicarla debido a la falta de apoyo estatal, la erosión del suelo y la fuerte migración a Estados Unidos y diversas entidades mexicanas, en especial para el trabajo agrícola estacional, lo que llevó a un creciente abandono de la tierra (Carton de Grammont, 2009).

La colaboración de Puente a la Salud Comunitaria con el INIFAP y la Universidad de Chapingo, así como las obras de Alfredo Sánchez Marroquín (1980) y más tarde de Sergio Barrales *et al.*, (2010), favoreció el desarrollo de diversas variedades de amaranto (revancha, dorada, etc.) adaptadas a las regiones de Oaxaca. La organización las retomó para promover la introducción de las semillas a las poblaciones indígenas y campesinas, y tratar de construir vínculos históricos entre el amaranto y las poblaciones indígenas y campesinas de la región; las prácticas locales se convirtieron por su historicidad en la base de la transmisión del conocimiento agrícola (Hernández y Herrerías, 1998).

SABERES AUTÓCTONOS Y CAMPESINOS, MÉTODO DE CAMPESINO A CAMPESINO Y PROMOTORES

El método Campesino a Campesino supone que cada agricultor debería incorporar las nuevas prácticas mediante el intercambio de experiencias con gente de campo para mejorar su sistema de producción agroalimentario (Boege y Carranza, 2009), y se define como “una forma participativa

de promoción y de mejoramiento de los sistemas productivos campesinos, que, a través de la cadena de la transmisión, valoriza los conocimientos de la agricultura local. Es un método centrado sobre la persona y no en la técnica”.¹² Sus defensores, en particular la OSC Cedecam que la ha desarrollado en Oaxaca, presentan esta metodología como el vehículo para cuestionar el impacto de la transmisión vertical de los saberes, método de transferencia tecnológica elaborado por el desarrollismo (Kleiche-Dray y Waast, 2016).

Al inicio, Puente a la Salud Comunitaria incitó a algunos de los participantes que tenían propiedades de 2 500 metros cuadrados¹³ a ofrecerse como voluntarios para convertirse en promotores del Programa Ecoamaranto en su comunidad, mediante una parcela de demostración. Sin embargo, durante nuestra encuesta observamos que éstos dejaron de recibir capacitación por el Cedecam, que no son líderes comunitarios especialistas ni productores de amaranto. La carencia de voluntarios obligó a la organización a capacitar a promotores encargados del seguimiento del cultivo del amaranto en las parcelas de varios participantes, los cuales fueron contratados como becarios; es decir, si bien no son asalariados, reciben un “aporte económi-

¹² Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (Cedecam), Oaxaca, 17 de marzo de 2016.

¹³ Así aparece el término agroecología y desde el principio se asocia con el término de “culturas biológicas y sostenibles” (entrevista con Uriel Baeza en mayo de 2014; véase Puente a la Salud Comunitaria, 2009).

co". Se trata en general de jóvenes (entre 20-25 años), a menudo oaxaqueños, con algunos conocimientos relacionados con las prácticas agrícolas, con grado escolar de primaria y secundaria, pero que carecen de una formación científica o técnica.

Por ejemplo, Julieta, cuya familia es campesina, nos dijo: "Me preguntaron cómo se siembra el frijol negro, la alfalfa, he contestado sin problema, y me contrataron". Parece que la mayoría de los promotores se acercaron por su propio interés; tal fue el caso de una joven que fue atraída por los cursos sobre nutrición que impartía Puente a la Salud Comunitaria para tratar de resolver los problemas de desnutrición de su hijo, proponiéndose después como promotora.

En la actualidad, la capacitación está a cargo del director y los técnicos de la organización, quienes provienen de instituciones regionales o nacionales. Los promotores no son miembros de Puente a la Salud Comunitaria, pero están a cargo de la difusión en la población autóctona y campesina de los principios de la agroecología para el cultivo del amaranto con base en el concepto "diálogo de saberes".

Por cierto, el concepto "diálogo de saberes" ha sido utilizado para resolver la contradicción entre la propuesta del cultivo del amaranto y los principios agroecológicos, ambos desconocidos por la población. Los promotores son actores híbridos dentro un modelo de transmisión de saberes concebidos, elaborados y ejecutados bajo la dirección de Puente a la Salud Comunitaria. Son "personas que atien-

den el desarrollo de proyectos comunitarios y grupales relacionados con el amaranto y desempeñan un rol destacado dentro de la estrategia comunitaria y participativa de Puente".¹⁴ De manera que se ha uniformado el vocabulario y estandarizado el trabajo con relación sobre todo a la calidad nutritiva del amaranto y los beneficios de la agricultura biológica: "Amaranto es un pretexto para hablar de otra forma de agricultura".¹⁵

En este primer nivel de análisis se ha considerado a Puente a la Salud Comunitaria como un dispositivo. El punto de interés ha sido la evolución institucional alrededor de la semilla en el Programa Ecoamaranto, y se han identificado los compuestos o elementos y los mecanismos que permiten trabajar o funcionar a la asociación. Es decir, el organigrama, los programas y las acciones. A su vez, se identificó y caracterizó el promotor como el actor híbrido que ha permitido que Puente a la Salud Comunitaria reconfigure el modelo de Campesino a Campesino.

La introducción de la agroecología se ha basado en la construcción de un dispositivo que consiste en la articulación de elementos técnicos (organización institucional con personal técnico capacitado, saberes científicos y técnicos, elementos materiales, semillas de amaranto, maquinas) y discursos, cuyo objetivo consiste en la convergen-

¹⁴ Plan estratégico 2015-2019: "Promotores, Equipo Promotor de Puente a la Salud Comunitaria".

¹⁵ Observación de una promotora durante un taller organizado por Puente a la Salud Comunitaria, 13 de abril de 2017.

cia entre diferentes mundos con ideologías, prácticas y visiones del mundo distintas (cultura autóctona, cultura científica etc.).

Lo descrito anteriormente lleva a cuestionarse la manera en que Puente a la Salud Comunitaria ha traducido el Programa Ecoamaranto, los saberes que ha movilizado, las acciones y las operaciones que han llevado a cabo para que los promotores convenzan a la población autóctona y campesina y adopten el amaranto en sus sistemas agroalimentarios. Para resolver la cuestión planteada líneas antes, es necesario analizar el Programa Ecoamaranto como plataforma socio-técnica que permite la circulación de la traducción entre la asociación y las comunidades; es decir, que permite a la organización relacionarse con otro dispositivo, los sistemas agroalimentarios.

EL PROGRAMA ECOAMARANTO: INTERACCIÓN ENTRE PROMOTORES Y PARTICIPANTES

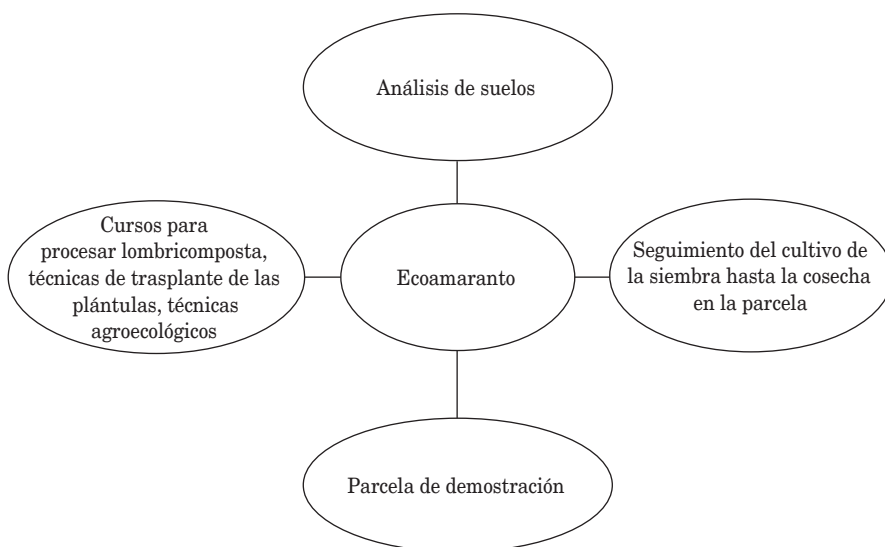
La organización de los promotores en las parcelas del amaranto

El Programa Ecoamaranto ha sido calificado como una plataforma socio-técnica porque consiste, en términos básicos, en la difusión de técnicas y el seguimiento de los participantes desde la siembra hasta la cosecha —a los que se les lleva apoyo material y recomendaciones para traducir los principios agroecológicos—, construcción de un diálogo de saberes y difusión del

método de Campesino a Campesino a los partícipes involucrados.

Además del seguimiento del cultivo del amaranto en la parcela, se observan diversas actividades, como la transmisión de saberes sobre la semilla a los participantes en cursos de capacitación, impartición de cursos para procesar lombricompostas y se efectúa un análisis de suelos. Los promotores comunican saberes sobre la siembra directa del grano en la parcela o las técnicas de trasplante de las plántulas, además de que la disposición de maquinaria facilita los trabajos (figura 5).

El interlocutor de Puente a la Salud Comunitaria es la “familia cooperante”, representada en general por el padre o la madre de un hogar campesino. Para ello se firma un acuerdo en el que se estipula que dicha asociación se compromete a hacerse cargo de 50% de los costos de producción, alrededor de 6 000.00 pesos; de las visitas de seguimiento; de la provisión del material para la cosecha y poscosecha, y de la compra de 90% del producto a un precio mayor que el del mercado. Los promotores visitan cada semana a los participantes para dar seguimiento a la siembra, cosecha y venta; además, cada mes, la dirección lleva a cabo reuniones para hacer el balance y organizar las actividades que transmiten las prácticas diseñadas por los miembros y los promotores de la organización. De esta manera, la traducción de los principios agroecológicos parece muy vertical. De ahí que, como señalaba una promotora en los Valles Centrales: “Aquellos que siembran desde hace uno o dos

Figura 5. Actividades del Programa Ecoamaranto

Fuente: elaboración propia con base en los datos del trabajo de campo.

ciclos ya se acostumbraron al proceso, pero hay que explicar las etapas a aquellos que no conocen el amaranto: preparar el suelo, sembrar, estibar la tierra, desbrozar, cosechar, etc. Además, como la semilla del amaranto es muy pequeña, los participantes se preguntan cómo sembrarla”.¹⁶

Por otro lado, el desconocimiento del cultivo del amaranto tanto por parte de la mayoría del equipo de Puente a la Salud Comunitaria como de los participantes, lleva a los técnicos de la organización a: “apoyamos en el paquete tecnológico del INIFAP, pero éste no es adecuado para imple-

mentar una agricultura biológica... no tenemos estrategia definitiva que se repite cada año, estamos cambiando según los resultados del año anterior para tratar de construir un itinerario técnico que por el momento no tenemos”.¹⁷ Por ello, la contribución del conocimiento científico y técnico del organismo aún es importante en estos intercambios, pero eso la lleva a desviarse de su proyecto inicial de traducción de los principios agroecológicos bajo intercambios simétricos, como lo supone el concepto del diálogo de saberes y el método de Campesino a Campesino.

¹⁶ Observación de la promotora 1, Mixteca Alta, 9 de marzo de 2016.

¹⁷ Observación del técnico 1, 26 de abril de 2017.

EL PROPÓSITO ECONÓMICO Y UNA INTEGRACIÓN DIFÍCIL A LA DIETA ALIMENTARIA COTIDIANA DEL AMARANTO

En 2016, los 200 campesinos asociados a la producción del amaranto se distribuían en 30 comunidades. A menudo, la agricultura no es la única actividad económica de los participantes: muchos se ocupan en empleos temporales. La mayor parte del tiempo hemos observado que las parcelas dedicadas al amaranto acompañan al sistema agroalimentario, que en su mayoría es la milpa (maíz, frijol y calabaza), pero también hortalizas (jitomates, cebollas, chícharos), u otros cereales.

Dado que el amaranto se siembra durante varios ciclos en la misma parcela, no se integra a la rotación que se hace en la milpa de tres años y de cinco en la alfalfa. La falta de rotación provoca el agotamiento de la capacidad nutritiva del suelo provocando la disminución del crecimiento y rendimiento de los cultivos (García, 2004). Además, los residuos del amaranto cosechado se dejan en la parcela. En la milpa, en cambio, que constituye la base de la alimentación familiar pero también del forraje y el grano para el ganado, que se destine un pedazo de tierra para el amaranto, en lugar de cultivar la milpa o la alfalfa, tiene repercusiones en el gasto. Una diferencia más es que dado que la semilla es muy pequeña, la lluvia puede hacer que se pierda y obliga a sembrar de nuevo, lo que no ocurre con la milpa o la alfalfa. A lo anterior se agregan las plagas de insectos y pájaros, así como

cambios en la humedad. Hay que considerar también la escasa mecanización de la milpa frente al amaranto, que depende este último de una mano de obra costosa por las prácticas específicas que desconocen los participantes, al igual que la dependencia de las trilladoras para separar el grano después de la cosecha. Estos problemas pueden desanimar a los participantes. La mayoría de los campesinos prefiere, por ejemplo, invertir en las hortalizas, que les permite obtener mayor valor agregado que el amaranto.

Por tales limitaciones, Puente a la Salud Comunitaria hace numerosos esfuerzos para atraer a los campesinos, ofreciendo una garantía de la compra con la única condición de que el participante guarde 10% de la cosecha para su consumo. Una ventaja es que el amaranto puede conservarse hasta por ocho años, a diferencia del maíz que sólo se preserva dos en buenas condiciones. La rentabilidad económica parece ser un factor decisivo en el compromiso del cultivo de amaranto para los participantes de los Valles Centrales y la Mixteca Alta, que por tradición han vivido de la agricultura. Por otro lado, Puente a la Salud Comunitaria inspira confianza debido a que “la gente desconfía del gobierno”¹⁸ por la responsabilidad del Estado en el acaparamiento de tierras, la corrupción de los bancos, y porque los inducen a contratar créditos; así, más allá de las actividades vinculadas al cultivo, el conjunto de apoyos que se

¹⁸ Observación de un productor de los Valles Centrales, 10 de abril de 2017.

ofrece a las familias y sobre todo a su capacidad de intervención, es lo que la gente aprecia, pues “si hay conflictos, por ejemplo, Puente a la Salud Comunitaria va a organizar un taller sobre los conflictos”.¹⁹

Por otro lado, el volumen de la semilla que se almacena muestra que los participantes, en general, no consumen más allá de 10% de su cosecha como lo impone el contrato. Como menciona uno de ellos: “Durante el período de lluvia cosecho dos toneladas de granos por hectárea sembrada. Entonces vendo más que lo que consumo, porque el producto es demasiado para la familia a pesar de que ha ido aumentando nuestro consumo: consumimos 30% y vendemos 70%”.²⁰ La encuesta que realizó Puente a la Salud Comunitaria de febrero a marzo de 2016 sobre el comportamiento alimentario de cerca de 90 consumidores experimentados y nuevos participantes en sus programas, confirmó el testimonio anterior, lo cual revela que la principal dificultad es la integración del grano a la alimentación cotidiana: “Estamos acostumbrados al consumo del maíz y del frijol. Es como los gringos con las hamburguesas. Si les pedimos consumir tacos, ellos no van a querer. No estamos todavía acostumbrados al amaranto”.²¹

Es innegable que la reapropiación del cultivo del amaranto es una actividad agrícola y económica complementaria más dentro de un conjunto de acciones ya articuladas que permite a las familias asegurar su vida cotidiana. Por tanto, parece que, si bien Puente a la Salud Comunitaria puede mostrar un historial bastante positivo de reapropiación de la cultura del amaranto, ahora reconoce que su objetivo es hacer de él un alimento básico en la dieta de los indígenas y campesinos donde trabaja. Pero el cultivo de la semilla permanece al margen, por el momento, debido a los recursos de la vida tradicional de la población. Sin embargo, la observación y el trabajo de campo nos han llevado a matizar dicha conclusión. Aunque hemos notado las contradicciones entre los discursos del organismo y sus acciones sobre el terreno, también hemos observado que el conocimiento movilizado en estos programas se transforma durante su conexión entre los promotores y los participantes. Durante este proceso, surgieron nuevos conocimientos en relación con los estilos de vida de los participantes en el programa.

A continuación, veremos lo que sucede cuando Puente a la Salud Comunitaria entra en contacto con la población autóctona y campesina con estos nuevos instrumentos. Es decir, más allá del Programa Ecoamaranto, vehículo de la agroecología como ideología, con los promotores como intermediarios se constituye un ensamble técnico complejo muy diferente de sus objetivos iniciales. El punto de enfoque son los efectos del Programa Ecoama-

¹⁹ Observación del presidente del grupo de los transformadores, Valles Centrales, 14 de abril de 2017.

²⁰ Observación del productor 27, Valles Centrales, 2 de abril de 2016.

²¹ Observación del productor 17, Mixteca Alta, 11 de marzo de 2016.

ranto; es decir, las consecuencias de los lazos que se han construido entre Puen-te a la Salud Comunitaria y las comuni-dades en el campo. La organización creó varios instrumentos (las juntas bimestrales y las redes de amaranto) para relacionar a las comunidades, y permitir que nuevos saberes circulen, entre los participantes, más allá de los ya incluidos en su programa, de mane-ra formal, durante las reuniones en las cuales se suman intercambios entre los participantes, sean productores, consu-midores o transformadores. Pasaremos así del cuestionamiento de la operación o funcionamiento interno del dispositi-vo, a los efectos que produce.

LAS JUNTAS BIMESTRALES Y LAS REDES DE AMARANTO: ¿MODELO DE INSTITUCIONALIZACIÓN DEL MÉTODO DE CAMPESINO A CAMPESINO Y DEL DIÁLOGO DE SABERES?

Desde 2014, Puen-te a la Salud Comu-nitaria creó juntas bimestrales que integran a todos aquellos que se rela-cionan con los programas de la orga-nización (participantes, consumidores, empresarios que comercian o procesan el amaranto), que se describen como sigue:

Este mes, más de 30 productores asistieron al intercambio. Durante el día, el grupo visitó seis diferentes parcelas de amaranto y en cada una el productor explicó sus métodos de sembrar y cultivar y los resultados de los abonos orgánicos que había usado. Compartieron una gran va-

riedad de experiencias y dialogaron sobre la condición de la tierra, las mejores prácticas de cultivo y el sis-tema de riego y control de plagas usado por cada productor”.²²

En segundo lugar, para responder a las dificultades encontradas en la venta del amaranto almacenado, la organización propone establecer dos redes para promover la economía social y solidaria, que agrupan en dos polos formales a los participantes de los pro-gramas, cuya dirección está a cargo de los participantes a través de un comité y de representantes elegidos por ellos, que se reúnen cada dos meses, con el objetivo de lograr su autonomía buscan-do a mediano plazo sus propios fondos. Aunque es cierto que Puen-te a la Salud Comunitaria aún dicta las reglas de organización y operación; por ejemplo, para unirse, el productor debe pertene-cer a la cooperativa Red de Amaranto de Puen-te a la Salud Comunitaria; usar, al menos de forma parcial, técnicas agroecológicas; el grano producido debe ser de calidad, cuyo color claro es un criterio importante en la búsqueda de calidad; y debe al menos consumir 10% de su producción con la familia. “Las redes de amaranto de ambas regiones propicia el trabajo colectivo, por el que, los mismos productores y productoras, se apoyan para la siembra, limpia, y cosecha del amaranto; a esta labor se le conoce como gueza”.²³

²² Boletín de Puen-te a la Salud Comunitaria, 24 de junio de 2016.

²³ Observación de Hipólito Molino Calderón, técnico-facilitador 2, boletín de Puen-te a la Salud Comunitaria, 24 de junio de 2016.

En el presente artículo interesa mostrar los efectos del Programa Ecoamaranto en tanto ensamble técnico complejo. En este sentido, se consideran los intercambios que ocurren en los espacios formales e informales entre técnicos y productores, quienes primero adaptaron el amaranto a los esquemas productivos de la milpa. Por otro lado, se debe considerar que la migración y el alejamiento de los jóvenes de las actividades agrícolas se constituyen a menudo como obstáculos a la transmisión de saberes por filiación o intercambios dentro o fuera de las comunidades. Existe hoy en día “una gran erosión de conocimientos. Del padre al hijo, la transmisión se interrumpió por la migración, no sólo el proceso de conocimiento técnico de cómo sembrar, sino también los modos de vida”.²⁴ Sin embargo, la salida de la comunidad puede jugar también un papel en la adquisición de nuevos saberes útiles en la producción del amaranto. Es el caso de un participante que se apoya en lo que ha aprendido durante su migración a Estados Unidos: “Me fui a trabajar seis años a California, donde he aprendido mucho con los gringos. He aprendido a poner distancia entre las lechugas para que la planta tenga espacio para crecer. Es igual para el amaranto, he reproducido la técnica”.²⁵ Éste es también el caso de un promotor que presentó una técnica de trasplante de raíz desnuda, que aprendió cuando traba-

jaba como trabajador agrícola en el cultivo de tomate en Morelos, una de las entidades federativas de México.

Sin embargo, el cultivo del amaranto necesita la aplicación de algunas técnicas específicas. Como lo señaló un productor, es necesario: “[...] recubrir la semilla con tierra, hacer una bóveda, son las mismas técnicas que para el maíz, pero para la cosecha son técnicas diferentes”.²⁶ De hecho, los saberes que circulan entre la población autóctona y campesina no se vinculan al amaranto, cultivo que desconocen, como tampoco en los saberes ancestrales. Se trata más bien de prácticas agrícolas cotidianas adquiridas en las comunidades, en diferentes regiones de México y en el extranjero.

El conjunto de estos testimonios muestra que, en realidad, son los intercambios estrechos entre el promotor y cada participante en las parcelas durante el seguimiento del cultivo, las juntas bimestrales, los que posibilitan espacios de canje informal o formal entre productores de amaranto y entre ellos mismos y el equipo de Puente a la Salud Comunitaria. Así permiten dar visibilidad a los saberes dentro de la construcción que el método Campesino a Campesino ha podido operar, porque este espacio es un lugar real de interacción que permite el diálogo de saberes.

La interacción de Puente a la Salud Comunitaria con varios actores se multiplica transformado al organismo en un ensamble técnico complejo, un

²⁴ Observación del universitario 10, Zimatlán, 12 de abril de 2016.

²⁵ Observación del productor 17, Mixteca Alta, 11 de marzo de 2016.

²⁶ Observaciones del productor 19, Mixteca Alta, 11 de marzo de 2016.

dispositivo novedoso (Deleuze, 1989), convertido en un actor bien conocido en Oaxaca como impulsor de la producción del amaranto por medio del fomento a la agricultura familiar y la alimentación saludable. Además, parece haber asumido el liderazgo nacional por el interés de posicionar la semilla dentro de las políticas públicas de la agricultura mexicana. De igual manera, la acción de dicha asociación se ha posicionado en el centro de la defensa política de la alimentación, salud, medioambiente y empoderamiento político de la población autóctona y campesina. De nuestras observaciones y testimonios recopilados, parece que se pone en el foco de esta nueva estrategia la constitución de redes, no sólo a escala regional sino también a escala nacional e internacional. De hecho, el organismo trata de reorientar una parte de sus actividades hacia la creación de mercados locales, regionales y nacionales, y de construir un verdadero lobby en torno al amaranto, liderando una extensa red, el Grupo de Enlace Promoción del Amaranto (GEPA), vinculando a 24 actores (asociaciones, grupos de productores, científicos y tecnólogos comprometidos en el estudio del amaranto, pequeñas empresas, etc.) en todos los ámbitos.

Por consecuencia juega un papel determinante en “posicionar el amaranto como un grano estratégico para fortalecer la soberanía alimentaria en México” (VV.AA., 2017). Muestra de ello es que, a partir de 2014, se instauró el 15 de octubre como el Día Nacional del Amaranto, mientras que, en 2015, GEPA declaró la semilla como

Patrimonio Cultural del Estado de México, y desde febrero 2017, se aprobó un decreto que lo asocia con el Patrimonio Cultural de la Ciudad de México. Además, en febrero de 2018, Puente a la Salud Comunitaria celebró un foro sobre la situación alimentaria en México y Oaxaca y organizó el Primer Congreso Mundial de Amaranto en Cholula,²⁷ así como su reconocimiento como actor relevante, aunque por operar a escala local, el fomento del amaranto pudiera tener impacto en la construcción de normas y compromisos nacionales e internacionales. En este tercer grado de análisis, se observa la configuración de un espacio que relaciona a los promotores, el amaranto y la población autóctona y campesina dentro de un ensamble técnico complejo con mecanismos discursivos y materiales específicos. Esto cuestiona las consecuencias del liderazgo de Puente a la Salud Comunitaria en el GEPA y en sus actividades con las comunidades indígenas y campesinas de Oaxaca. Esperamos profundizar dichas reflexiones en las investigaciones que ahora están en curso.

CONCLUSIÓN

El diálogo de saberes es un concepto, muy popular en el medio asociativo y de los movimientos sociales en América Latina, para rechazar la dominación de los conocimientos científicos del desarrollismo y defender la idea de un intercambio simétrico entre

²⁷ Véase el link: <<http://web.chapingo.mx/primer-congreso-mundial-del-amaranto/>>.

saberes científicos, autóctonos y campesinos, a efecto de constituir un modelo que suponga un cambio de sociedad radical y de visión del mundo, que no implica sólo sustituir la tecnología.

Cuando seguimos la circulación de la traducción de los principios agroecológicos, el diálogo de saberes, el método Campesino a Campesino en el campo, observamos un proceso dinámico que nos conduce a un ensamble técnico complejo que se construye a partir de Puente a la Salud Comunitaria como dispositivo. Esta OSC parece impactar la valorización de los “saberes de la gente”, por un lado, por la *mise-sous-relación* que ella propone en su Programa Ecoamaranto y, por otro, por la *mise-en-relación* que ella favorece en los diferentes espacios de intercambios simétricos durante el seguimiento del cultivo del amaranto, las juntas bimestrales y las redes de amaranto. Es dentro de este ensamble complejo que se articulan los principios de la agroecología y el concepto diálogo de saberes.

En el campo, sin embargo, se establece un diálogo de saberes que, aunque es marginal e informal, permite ir más allá de la *mise-sous-relation* del participante al promotor. Cuando analizamos a Puente a la Salud Comunitaria como dispositivo, hemos visto que la relación entre la organización y los participantes del Programa Ecoamaranto es vertical, que la motivación de los participantes en el programa permanece por las ventajas de su rentabilidad económica y su potencial comercial.

Para apoyar los sistemas agroalimentarios locales-autóctonos y campesinos en Oaxaca, la estrategia de Puente a la Salud Comunitaria implicó transformar la agricultura familiar por medio de la asociación de saberes científicos y técnicos, indicadores económicos y sociales, métodos participativos como el Campesino a Campesino, mostrando una voluntad real de no promover una visión técnica de la agricultura biológica. Por ello diseñó el Programa Ecoamaranto sobre la base de algunas variedades genéticas seleccionadas por el INIFAP, de la construcción de un itinerario técnico propio que pone a dialogar prácticas agrícolas campesinas y autóctonas e itinerarios técnicos de los ingenieros de la Universidad de Chapingo, y una reapropiación de principios agroecológicos, a la vez técnicos (adopción de lombricomposta, no uso de químicos) y organizacionales (adopción de un método híbrido entre transferencia tecnológica y Campesino a Campesino). En este sentido, el promotor es el actor clave de los programas de Puente a la Salud Comunitaria porque es el que transmite los saberes y las prácticas sobre el cultivo del amaranto a la población autóctona y campesina.

En realidad, se produce una *mise-en-relation* entre el participante y el promotor; entre los participantes en varios espacios y durante el seguimiento del cultivo en las parcelas entre los promotores y los participantes; y en las juntas bimestrales entre los miembros de Puente a la Salud Comunitaria y los participantes, y entre los participantes. El método Campesino

a Campesino es vehículo para establecer el diálogo de saberes, que no ocurre entre saberes científicos y técnicos, y saberes ancestrales guardados en la memoria colectiva de campesinos y autóctonos alrededor del amaranto, planta sagrada prehispánica. No se trata de una revivificación de saberes ancestrales mediante saberes científicos, sino de saberes que la gente había escogido y reapropiado a lo largo de su vida en diferentes espacios, saberes experienciales.

Se trata de una visibilización de experiencias agrícolas en un contexto donde, a la vez, los promotores y los participantes desconocen y descubren al mismo tiempo esta planta. Así, analizar la traducción de los principios agroecológicos por Puente a la Salud Comunitaria implicó el ir y venir de varios registros de conocimientos y de intereses de los actores, así como comprender las interpretaciones que los actores producen para imponer un significado. Esto es lo que nos ha permitido observar que la circulación de conocimientos se hace dentro de procesos de traducción, resultando en un conjunto de conocimientos imprevisibles (Hall, 2015; Bhabha, 1994).

Puente a la Salud Comunitaria aparece, entonces, como un ensamble técnico complejo con varias facetas: 1) como institución, con una estructura vertical que se puede calificar como dispositivo de transferencia tecnología del Programa Ecoamaranto, gracias al seguimiento de los promotores; 2) como un dispositivo que encuentra en el campo diferentes dispositivos (sistemas agroalimentarios locales), con el cual

establece un diálogo de saberes *in situ* de manera informal durante el seguimiento sistemático, cuando los propios participantes intervienen para adaptar, ajustar el itinerario técnico que proponen los promotores; 3) como un ensamble que maneja los efectos que ha producido el Programa Ecoamaranto: el *stock* de amaranto desarrollando una nueva estrategia de economía social y solidaria, transformando a la semilla como planta alimentaria nacional y como patrimonio.

Esto lleva a nuevas preguntas:

- 1) Se cuestiona si la Red de Amaranto de la Mixteca Alta y la Red de Amaranto de los Valles Centrales, reforzando este diálogo de saberes como principio central del desarrollo de una agricultura familiar biológica, están sustituyendo a la comunidad originaria, modo de organización histórica de la población campesina y autóctona en México, por un nuevo modelo, una cadena de valor orgánica, social, solidaria, enfocada en la producción, transformación, comercialización y consumo del amaranto.
- 2) Más allá del amaranto, se estaría frente al surgimiento de dinámicas comunitarias colectivas que integran a la población campesina y autóctona, que quizá podrían contribuir en la solución al cuestionamiento sobre la desorganización, desaparición del tejido social y retraimiento del Estado, citado cada vez con más frecuencia como la razón básica de los problemas del medio rural en México.

3) Se estaría frente a un nuevo modo de estructuración social en un contexto de fuerte migración hacia Estados Unidos y distintas entidades federativas de la República, apoyado en el desinterés de los jóvenes en la vida rural y la insuficiencia de los sistemas agroalimentarios que impactaron la organización comunitaria.

Estos cuestionamientos sobrepasan el estudio que se ha llevado a cabo en esta encuesta, pero abre nuevas perspectivas de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR LÓPEZ, J. A. (2013), "Evaluación de fertilizantes quelatados en la producción y productividad de berenjena (*Solanum melongena*) en condiciones de invernadero", Saltillo, Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro.
- AKRICH, Madeleine, Michel CALLON, y Bruno LATOUR (2006), *Sociologie de la traduction. Textes fondateurs*, París, Presses de l'École des Mines, pp. 304.
- ALTIERI, Miguel (1999), "Applying Agroecology to Enhance Productivity of Peasant Farming Systems in Latin America", *Environment, Development and Sustainability*, vol. 1, núm. 13, pp.197-217
- , y Clara I. NICHOLLS (2010), "Agroecología: potenciando la agricultura campesina para revertir el hambre y la inseguridad alimentaria en el mundo", *Revista de Economía Crítica*, núm. 10, pp. 62-73.
- , y Victor Manuel TOLEDO (2011), "The Agroecology Revolution in Latin America: Rescuing Nature, Ensuring Food Sovereignty and Empowering Peasants", *Journal of Peasant Studies*, vol. 38, núm. 3, pp. 587-612.
- AYALA-GARAY, Alma V., Eduardo ESPITIA-RANGEL, Patricia RIVAS-VALENCIA, Guillermina MARTÍNEZ-TREJO, y Gustavo ALMAGUER-VARGAS (2016), "Análisis de la cadena del valor de amaranto en México", *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 13, núm. 1, enero-marzo.
- BARRALES DOMÍNGUEZ, José Sergio, Elizabeth BARRALES BRITO, y Edgar BARRALES BRITO (2010), *Amaranto. Recomendaciones para su producción*, México, Plaza y Valdés.
- BERUMEN BARBOSA, Miguel E. (2003), "La vulnerabilidad de la seguridad nacional ante el Tratado de Libre Comercio", disponible en: < <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/>>, consultada el 8 de noviembre de 2019.
- BHABHA, Homi K. (1994), *Location of Culture*, Nueva York/London, Routledge.
- BOEGE, Eckart, y Tzinnia CARRANZA (2009), *Agricultura sostenible campesino-indígena, soberanía alimentaria y equidad de género. Seis experiencias de organizaciones indígenas y campesinas en México*, México, PIDAASSA.
- CARTON DE GRAMMONT, Hubert (2009), "La desagrarización del campo mexicano", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 16, núm. 50, pp. 13-55.
- CHÁVEZ BECKER, Carlos, y Bruno LUTZ (2017), "Las organizaciones de la sociedad civil en el medio rural", *Acta Sociológica*.
- Coneval (2009), "Informe de evolución histórica de la situación nutricional de la población y los programas de alimentación, nutrición y abasto en México", disponible en: <

- ca.org.mx/guia_transparencia/Files/pdf/salud/7>, consultada el 8 de noviembre de 2019.
- (2007), *Los mapas de la pobreza en México*, disponible en: <https://www.coneval.org.mx/rw/resource/Presentacion_mapas_de_pobreza_en_Mexico.pdf#search=Oaxaca>, consultada 8 de noviembre de 2019.
- DELEUZE, Gilles (1989), “Qu’est-ce qu’un dispositif?”, en *Michel Foucault philosophe, rencontre internationale*, París, Seuil, pp. 185-195.
- ESCALANTE ESCOFFIÉ, Martha Cristina (2010), *Rescate y revalorización del cultivo del amaranto*, México, Fundación Grupo Produce Ciudad de México A. C./IICA.
- ESPITIA RANGEL, Eduardo (ed.) (2012), *Amaranto: ciencia y tecnología*, México, INIFAP.
- FAO (2017), “Driving action across the 2030 Agenda for Sustainable Development”, disponible en : <<http://www.fao.org/>>, consultada el 8 de noviembre de 2019.
- (1997), “El cultivo del amaranto (*Amaranthus spp.*): producción, mejoramiento genético y utilización”, disponible en : <<http://www.rlc.fao.org/es/agricultura/produ/CDROM/contenido/libro01/Cap1.htm>>, consultada el 8 de noviembre de 2019.
- FOUCAULT, Michel (1976), *Histoire de la sexualité I : La volonté de savoir*, París, Gallimard.
- GARCÍA PEREYRA, Jesús (2004), *Contribuciones tecnológicas preliminares para la producción de grano y forraje de Amaranto Amaranthus spp. en el norte y noreste de México*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey.
- GIRALDO, Omar Felipe, y Peter Michael ROSET (2016), “La agroecología en una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales”, *Guaju. Revista Brasileira de Desenvolvimento Territorial Sustentável*, vol. 2, núm. 1, pp. 14-37.
- HALL, Stuart (2015) “Creolité and the Process of Creolization”, en S. A. TATE y E. GU-TIÉRREZ RODRÍGUEZ, *Creolizing Europa: Legacies and Transformations*, Liverpool, Liverpool University Press.
- HERNÁNDEZ GARCÍADIEGO, Raúl, y Gisela HERRERÍAS GUERRA (1998), “Amaranto: historia y promesa”, disponible en : <<http://www.alternativas.org.mx/Amaranto.pdf>>, consultada el 8 de noviembre de 2019.
- HOLT-GIMENEZ, Eric (2006), *Campesino a Campesino: Voices from Latin America’s Farmer to Farmer Movement For Sustainable Agriculture*, Oakland, Food First Books.
- INDESOL (2007), “Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil”, en *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2014*, México, Segob/SHCP/Sedesol/SER.
- JAUMOUILLE, Alexandra (2016), *Associations civiles, agriculture familiale et sécurité alimentaire au Mexique: Le rôle de Puente a la salud comunitaria dans l’introduction de l’amarante dans l’Etat de Oaxaca*, memoria de maestría, Université Descartes, Paris V.
- KLEICHE-DRAY, Mina, y Alexandra JAUMOUILLE (2017), *Asociaciones civiles, alimentación durable y diálogos de saberes: promoción del amaranto por Puente para la Salud Comunitaria en México*. Presentación en el Congreso LASA 2017, Lima, Perú.
- , y L. ROUSSEL (2018), *ONG, Agroecología y autosuficiencia alimentaria en México: la traducción de la agroecología por Puente en comunidades indígenas y campesinas en Oaxaca*, 56

- Congreso Internacional de Las Americanistas*, Salamanca.
- , y Roland WAAST (2016), “Indigenous Knowledge in Mexico: Between Environmentalism and Rural Development”, en Fabio DE CASTRO, Barbara HOGENBOOM, y Michiel BAUD (eds.), *Environmental Governance in Latin America*, Londres, Palgrave Macmillan, pp. 86-110.
- LEFF, Enrique (2006), *Aventuras de la epistemología ambiental. De la articulación de las ciencias al diálogo de saberes*, México, Siglo XXI.
- MARTÍNEZ SALVADOR, Laura Elena (2017), “Revalorización de cultivos nativos en la búsqueda de seguridad alimentaria y desarrollo territorial: el caso de la agroindustria rural de amaranto en Santiago Tulyehualco, CDMX”, en Beatriz A. CAVALLOTTI VÁZQUEZ y Nicola María KEILBACH BAER (coords.), *México rural ante los retos del siglo XXI. Seguridad alimentaria*, Mexico, Asociación Mexicana de Estudios Rurales, pp. 57-67.
- MAZOYER, Marcel, y Laurence ROUDART (2002), *Histoire des agricultures du monde. Du néolithique à la crise contemporaine*, París, Contemporary French Fiction.
- MENENDEZ, Eduardo L. (2005), *Políticas del Sector Salud mexicano (1980-2004): ajuste estructural y pragmatismo de las propuestas neoliberales*, *Salud Colectiva*, vol. 1, núm. 2.
- MORALES GUERRERO J. C., Norma VÁZQUEZ MATA y Ricardo BRESSANI CASTIGNOLI (2009), *El amaranto: características físicas, químicas, toxicológicas y funcionales y aporte nutricional*, México, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán.
- Olivier, L. (1988), “La question du pouvoir chez Foucault : espace, stratégie et dispositif”, *Revue canadienne de science politique*, vol. 21, núm. 1, pp. 83-98.
- PORR, Madeleine (2012), “El amaranto: pequeñas semillas con fuerzas colosales”, en *Propósito Comunitario El Pan Alegre*, disponible en: <https://www.el-pan-alegre.org/amaranth_esp.html>, consultada 8 de noviembre de 2019.
- Puente a la Salud Comunitaria (2013, 2009, 2008, 2007), *Year in Review*.
- (2006), “¿Por qué amaranto: valor nutricional?”, disponible en: <http://www.puen-temexico.org/index.php?option=com_content&view=article&id=165&Itemid=383&lang=es&as_qdr=y15>, consultada el 8 de noviembre de 2019.
- RAMÍREZ-MEZA, Beatriz, Fernando MANZO-RAMOS, Ma. Antonia PÉREZ-OLVERA, y Aurelio LEÓN-MERINO (2017), “Las familias amaranteras de Tulyehualco, Ciudad de México: entre lo tradicional y lo moderno”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, núm. 18, pp. 3787-3801.
- RIVERA-FERRE, Marta G. (2018), “The Resignification Process of Agroecology: Competing Narratives from Governments, Civil Society and Intergovernmental Organizations”, disponible en: <<https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1437498>>, consultada el 8 de noviembre de 2019.
- ROUSSEL, L. (2017), *La culture de l'amarante dans le système agraire de la Vallée d'Etlá à Oaxaca*.
- SAGARPA-FAO (2015), *Evaluación Nacional de Resultados 2013. Componente Procampo*, informe.
- SÁNCHEZ, Kim, y Elizabeth NAVARRETE (2018), “Amaranto en México: viejas estrategias productivas y nuevos consumidores”, *Investigaciones Sociales*, vol. 21, núm. 38, , pp. 45-58.

- SÁNCHEZ MARROQUÍN, Alfredo (1980), *Potencialidad agroindustrial del amaranto*, México, Cestem.
- SÁNCHEZ OLARTE, J. (2015), *Elementos para el diseño de estrategias de innovación local para el sistema socio técnico de amaranto en Tochimilco, Puebla*, Puebla, Colegio de Posgraduados.
- SOSA GONZÁLEZ, J. L. Sergio (2013), *El capital social grupal en la agregación de valor: caso productores de amaranto de los municipios de Cohuecan, Puebla, y Temoac, Morelos*, Puebla, Colegio de Postgraduados.
- TOLEDO, Víctor Manuel, y Narciso BARRERA-BASSOLS (2008), *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Barcelona, Icaria.
- VALENZUELA, R. A. (2006), *Las organizaciones de la sociedad civil en México: su evolución y principales retos*, tesis de doctorado en ciencias sociales, Universidad Iberoamericana, México.
- VEGA ESTRADA, Sergio DE LA, Raúl ROMO VIRAMONTES, y Ana L. GONZÁLEZ BARRERA (2011), *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*, México, Conapo.
- VERDUZCO VERDUZCO, María Isabel, Jesús LEAL TRUJILLO, y Mónica TAPIA ÁLVAREZ (2009), *Fondos públicos para las organizaciones de la sociedad civil. Análisis del programa de coinversión social*, México, Alternativas y Capacidades.
- VV.AA. (2017). "Amarantos", *La Jornada del Campo*, núm. 113, 18 de febrero.
- VV.AA. (2016), "Amaranto. Fuente de la alegría". *Arqueología Mexicana* (número temático), núm. 138.